

## **PROYECTO DE DECLARACIÓN**

La Cámara de Diputados de la Nación

### **DECLARA**

Su profundo pesar por la rotura de la presa Kakhova sobre el río Dnieper. La destrucción de la presa de Nova Kajovka representa uno de los daños más graves contra la infraestructura civil en Ucrania y ha provocado la posibilidad de inundación de más de 80 ciudades.

El derecho internacional protege las presas, cuya destrucción puede suponer un crimen de guerra.

## FUNDAMENTOS

*Señora Presidenta;*

El martes 6 de junio, se dio a conocer una enorme brecha en la represa de la planta hidroeléctrica de Kakhovka, ubicada sobre el río Dniéper en el sur de Ucrania.

La central hidroeléctrica está en la ciudad de Nova Kakhovka, en la región ucraniana de Jersón, actualmente bajo ocupación rusa. El incidente ha provocado desbordamientos de agua en las inmediaciones, lo que obligó a múltiples evacuaciones en la zona. La represa sostiene las aguas del río Dniéper, formando una vasta reserva que provee agua para varias comunidades.

Por lo pronto, no se ha determinado cuando se produjo el primer daño sobre la infraestructura, pero imágenes por satélite muestran como la misma se ha ido deteriorando a lo largo de varios días.

Una carretera que cruza la presa parece estar dañada desde el 2 de junio, pero no parece haber un cambio en el flujo del agua hasta el 6 de junio, cuando la ruptura del muro y el derrumbe de los edificios cercanos pueden verse claramente en video.

Actualmente no está claro si los daños en la carretera están relacionados con la rotura del 6 de junio.

Según la Convención de Ginebra, utilizar infraestructuras como una presa como arma en un conflicto es un crimen de guerra. El presidente ucraniano Volodímir Zelenski advirtió en octubre de 2022 de que las tropas rusas habían colocado cargas explosivas en la presa. Charles Michel, presidente del Consejo Europeo, ha dado por hecho que la autoría del desastre es rusa: “Consternado por este ataque sin precedentes a la presa de Nova Kajovka. La destrucción de infraestructuras civiles está considerada como un crimen de guerra. Haremos responsables de ello a Rusia y a sus agentes”. Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, ha tildado la catástrofe como “un

acto indignante que prueba una vez más la brutalidad de la guerra de Rusia en Ucrania”.

Por su parte, Las autoridades rusas en Nova Kajovka aseguran que la presa no ha sido detonada, sino que se habría roto tras varios ataques ucranios a la infraestructura. Vladímir Leontiev, jefe de la administración rusa en la ciudad, ha declarado a la agencia estatal rusa Tass que las instalaciones habían sido atacadas en varias ocasiones desde el pasado verano. Leontiev ha confirmado que el dique de la presa continúa destruyéndose y que es imposible controlar la fuga de agua. La versión de Dmitri Peskov, portavoz del presidente ruso, es que la infraestructura ha sido destruida por saboteadores ucranianos.

El derecho internacional protege las presas. Los protocolos incorporados en 1977 a los Convenios de Ginebra (1949) advierten de que «lanzar un ataque contra obras o instalaciones que contengan fuerzas peligrosas a sabiendas de que dicho ataque causará una pérdida excesiva de vidas, lesiones a civiles o daños a bienes de carácter civil» supone una violación grave del Derecho Internacional.

Así, presas o centrales nucleares quedan protegidas frente a ataques – «aunque sean objetivos militares»– si puede producirse una liberación de «fuerzas peligrosas» y, por tanto, «graves pérdidas entre la población civil».

La Argentina reafirma su compromiso con los principios de soberanía e integridad territorial de los Estados y los derechos humanos, ejes permanentes de la política exterior de nuestro país. Rechaza el uso de la fuerza como mecanismo para resolver conflictos y, en este sentido, reitera su condena a la invasión del territorio ucraniano por parte de Rusia.

Nuestro país ratifica que la solución pacífica de controversias es el único medio idóneo para poner fin al conflicto, evitando el aumento de víctimas inocentes y salvaguardando los intereses de ambos países en favor de sus pueblos y de toda la comunidad internacional. Llamamos a todas las partes involucradas a desescalar el conflicto, la política de la escalada solo presagia destrucción.

El diálogo es el único camino.

Por todo lo expuesto solicito a mis pares que me acompañen en el presente proyecto de declaración.